



# DIARIO DE MADRID,

DEL VIERNES SANTO 2 DE ABRIL DE 1790.

S. Francisco de Paula Fundador.

## Afecciones Astronómicas de hoy.

El 18 de la Luna menguante Sale á las 10 horas 10 m. y 28 segundos de la noche; se pone á las 8 hor 12 min y 26 segundos de mañana 3 y está en los 22 grados 58 m. y 2 s. de Escorpion. Sale el Sol á las 5 h. con 40 min. se oculta á las 6 horas con 20 min. y está en los 12 g. 55 m. con 29 segund. de Aries. Debe señar el Relox al medio dia las 12 hor con 3 min. y 32 seg La Equacion mengua 19 seg. en 24 hor. y el Equinoccio dista del Sol 23 hor. 12 min y 27 seg.

## Afecciones Meteorológicas de ayer.

| Epocas del dia.           | A las 7 de la mañana.  | A las 12 del dia.     | A las 5 de la tarde. |
|---------------------------|------------------------|-----------------------|----------------------|
| Termometro de Reaumur,    | 10 gra y m sob el o.   | 11 gra sob. el o.     | 12 g. s. el o.       |
| Termome. de Farenhei,     | 53 grados idem         | 54 grados idem.       | 54 grados idem       |
| Varome. simple de Torric. | 25 pulg. y 6 l. Turbio | 25 pul. y 6 l. turbio | 25 p 6 l. Var        |
| Biento y esta. de la At.  | Calma y Empañado.      | Sad y Empañado.       | Sad y casi nub       |

## Pasion de Nuestro Señor Jesu-Christo. En Romance heroyco.

**D**Estemplese la voz, pues se des-  
templa  
Hoy del mundo la excelsa archi-  
tectura,  
Siendo el dia infeliz, donde felice  
La misma muerte, de la Muerte  
triunfa.  
Ya llegó el tiempo en que cum-  
plidas viesen  
Los Profetas sus Santas Escrituras;  
Y el Cordero del dia de la Gracia  
Fallecer por la noche de la culpa.  
Refierase el dolor, ni helados  
tiemblen  
Los vacitantes puntos de la pluma;  
Pero ay! que para hablar de tal  
tragedia  
Hasta el semblante del papel, se  
enluta!  
Despues de aquella misteriosa  
Cena,

De un Huerto se retiró á la es-  
pesura  
Christo, y en sentimientos de la  
muerte  
Líquida sangre por el rostro suda.  
Pide á su Eterno Padre le con-  
suele:  
Desciende un Angel de la eterez  
Curia,  
Y á efecto de templarle en la agonía  
Le hace beber un caliz de amar-  
guras.  
Duermense los Apostoles, y él  
vela,  
Pues su divina llama viva y pura,  
Aunque se advierte al esplendor,  
brillante,  
No se sujeta á la pension caduca.  
De Sayones la intrepida quadrilla,  
La divina persona osada insulta,  
Y á un cumulto fatal tan atrevido

Ni el pecho altera , ni el semblante inmuta ,

Entre la infame turba de malvados

Viene el traidor y el codicioso Judas.

Disimulando en amistad fingida

Siniestro beso de intencion perjura.

Viendo el Señor la amotinada Plebe

A qué vienen , prudente , les pregunta ?

Y el barbaro tropel responde altivo:

De Jesus Nazareno en busca suya.

Yo soy , les dice ; y al robusto acento

De tan sagrada voz , la infame turba.

Midiendo el cuerpo con la dura tierra

Cae sin aliento , derrocada , y mustia.

Pedro que advierte tan osado intento ,

A su Maestro defender procura,

Y á castigar la tropa que le cerca

Cortante acero valeroso empuña.

Castiga á Malco ; pero el dulce Christo

La herida del Sayon le cierra , y cura

Y á Pedro advierte que el que á hierro mata

Al mismo hierro parecer se ajusta.

Si yo quisiera liberrar la vida

Lo rogara á mi Padre , y sin disputa

Embiara de celestes Parainfos

Mas de doce Legiones en mi ayuda.

Ya intrepido el furor del crudo Pueblo

Lo aprisiona con fuertes ligaduras,

Y á aquel que ha de juzgar al mundo entero

La humana sin razon le prende , y juzga.

Llevanle á casa de tiranos Jueces,

Donde uno le defiende , otro le culpa ,

Y estando la inocencia sin delito,

La sentencia es neutral , la ley confusa.

Iniqua mano ; pero tente , acento ,  
Que hay acciones tan barbaras , y adustas

Que si la infamia executarlas puede,  
No puede referirlas la cordura.

Por tres seguidas veces niega Pedro

A su divino Maestro , y aun lo juras ;

Mas de su error le avisa extraño canto

Que suena en hecos de clarin de pluma.

A una coluna su persona amarran  
Y el duro nudo aun siente la coluna ,

Que salpicado al golpe de la cuerda

Su jaspe hace coral ; rubí su albura.

De cambrones , y espinas vil corona

Su frente cificen , y á sus sienas punzan ;

Mas nunca fué mas Rey que quando tubo

Diadema que ensangrienta lo que adula.

Cetro de caña entre las manos ponen

De el que dá del humano las venturas ,

Y honró en su diestra con la arista fragil

Quanto el mayor Monarca en oro empuña.

Puesto á la vista del tirano Pueblo

No ablanda , aun tan llagado , tanta furia ;

Que la venganza en viles corazones  
Si hasta el morir no llega , no se apúra.

Mas dexé de contar los por menores

De tan fiera impiedad como le insulta ,

Y á consumir el cruento sacrificio

Mi endeble voz con su asistencia  
acida.

Grosera soga al cuello le rodean,  
Pesado leño entre su espalda cruzan,  
Y en camino del Gólgota siguiendo  
Vuelve en granate la esmeralda  
bruta.

Compasiva muger le sale al paso  
Que en blanco lienzo del sudor  
le enjuga

Y en él del sacro typo reverente  
Tres vivas copias generoso inculca.

Ya levanta, ya cae, y al debil  
cuerpo,

Que sin sangre y vigor se desco-  
yunta

Sayon robusto llaman que le ayude  
Porque al calvario llegue, y muerte  
sufra.

Llega en efecto, y con furioso  
impulso

De la inconsutil ropa le desnudan  
Que de vírgineas manos fue labrada  
Al sacro punto de adorable abuja.

Fixanle yá en la Cruz de pies y  
manos

Con duros clavos de aceradas puntas,  
Y el coral que derraman sus he-  
ridas

Borran del hombre la primera  
culpa.

De tres idiomas la targeta escrita  
Por Rey del Pueblo ironica le im-  
puta;

Pero aunque así la burla le pro-  
clama,

La verdad le confirma, y le dibulga.

Dos ladrones á diestra y á si-  
niestra

Ponen por mas denuesto á su ca-  
lumnia;

Y al uno escucha Christo, al otro  
olvida,

Porque le llama aquél, y este le  
injuria.

Mira á tu hijo, muger, la dice  
Christo

Por S. Juan, á su Madre virgen  
pura;

Y á Juan: mira á tu Madre; ó que  
razones

Que honran al hijo, y á la Ma-  
dre angustian!

Sobre la vestidura mas sagrada  
Suertes hecha la gente á su ven-  
tura,

Y hacen bien, por que solo un  
puro acaso

Pudiera dar lo que el valor refuta.

A sus sedientos labios la ma-  
licia

Le ofrece esponja de bebida im-  
pura,

Donde se empapa del rencor tí-  
rano

La vil maldad de que al provar-  
la escupa.

A su Padre le pide que le am-  
pare

En aquel paso; petición que asustal  
Si el justo de los justos morir teme,

Que hará quien vive sumergido en  
culpas?

Ya espira, y espirando, el sol  
brillante

Su luz deprime; eclipsase la luna  
Y en todo el vasto exercito de es-  
trellas

Se vé el estrago de la luz difunta.

Ya los quatro elementos confun-  
diendo

La ley que los distingue, y los anuda  
Vuelven al cahos de su antigua forma

Mezclando especies, y extinguiendo  
hechuras.

La tierra, de sus montes y pe-  
ñascos

Choca las piedras que en su seno  
oculta,

Y abortando cadaveres que encierra  
Bosteza asombros cada sepultura.

Rompen las aguas la marina arena,  
Y en montes de cristal que al cielo

encumbran

Teme el orbe beber de otro diluvio

La ansiosa muerte con segunda lluvia.

El ayre en desatados torbellinos  
Parece que los bosques, tala y trunca

Y de su soplo el rapido silvido  
Los valles ciega, y las montañas muda.

El fuego en sus fenomenos violentos

La hermosa vista de su llama anubla,

Y en su ayrado volcan solo se advierte

Que abrasa obscuro, sin que alegre luzca.

Acabar con el mundo solicitan,

Y en su tenaz, reñida, y fuerte lucha,

Todos combaten, y ninguno cede;

Los quatro lidian, y ninguno triunfa.

Rasgase el velo del sagrado Templo,

Y en dos mitades rompe su coyunda

Y á tanta pena, el corazon humano

Deshonra él solo la comun tristura.

A tanto asombro el docto Areopagita

Mañana darémos una respuesta de

satisfaciendo á las dos preguntas medicas,

Turbado exclama, y liberal pronuncia:

O es el autor del mundo quien padece,

O del orbe la maquina caduca.

Ayrado impulso de longina manorrompe el costado con la lanza aguda,

Ciego le hiere, y al herirle salta Preciosa sangre que su vista alumbra.

Dos piadosos varones á Pilatos Piden el cuerpo, á darle sepultura

Y en tierra virgen buelben al cadaver

Que en virgen tierra á su nacer consulta.

Embuelto en un sudario reverente

Le ungen de aromas, y en la piedra ocultan

Y en llanto amargo la llorosa Madre

Gime su soledad casi difunta.

Y pues yace Jesus en el Sepulcro

Tambien mi voz fallezca triste y muda,

Y á la vista suspenda del asombro

Los delirios devotos de mi musa.

### NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

**Perdida.** El dia 28 se perdió un boton de plata, guarnecido de piedras, de francia, desde la calle de S. Miguel, la de Alcalá, paseo del Prado, y de buelta por el

mismo camino á dicha de S. Miguel; se acudirá á entregarlo al Sacristan del Caballero de Gracia, quien dará su hallazgo.

**NOTA.** En estos dos dias primeros de Abril, se admiten subscripciones á este Periodico en su Despacho principal, plazuela de Zelenque, tanto para Madrid, como para todo el Reyno, baxo la regla de 8 rs. cada mes para esta Corte, y de 12 franco de porte para fuera.